

Compatibilidad En El Matrimonio

Padre, en el nombre de Jesús, oro y confieso que mi cónyuge y yo aguantan mucho y somos pacientes y amables; que nunca tenemos envidia y nunca llegamos a hervir de celos.

No somos jactanciosos ni vanagloriosos, ni nos comportamos altivamente. No somos engreídos ni arrogantes e inflados con orgullo. No somos groseros ni descorteses y no actuamos indebidamente.

No insistimos en nuestros propios derechos ni en nuestro propio camino, para nosotros no son egoístas, ni susceptibles, ni inquietos, ni resentidos. No tomamos en cuenta el mal que nos han hecho y ni guardamos rencor por algún mal sufrido. Nosotros no nos regocijamos ante la injusticia, más bien nos gozamos en la verdad y cuando lo correcto prevalece.

Soportamos cualquier cosa y todo lo que venga. Siempre estamos listos creer lo mejor del uno al otro. Nuestras esperanzas son inquebrantables bajo todas circunstancias. Soportamos todo sin debilitarnos. Nuestro amor nunca fracasa: nunca se desvanece, ni se vuelve obsoleto, ni llega a su fin. Andamos deliberada y conscientemente en el amor ágape de Dios.

Estamos confesando que nuestra vida y la de nuestra familia expresan amorosamente la verdad, en todo lo que hablamos con verdad, tratamos con la verdad y vivimos por la verdad.

Estamos envueltos en amor y hemos madurado en todos los sentidos y en todas las cosas. Nos estimamos y deleitamos mutuamente, perdonándonos unos a otros pronta y gratuitamente como Dios en Cristo nos ha perdonado. Somos imitadores de Dios y copiamos su ejemplo como los hijos amados imitan a su padre.

Gracias Padre porque nuestro matrimonio se fortalece cada día porque está fundamentado en Tu Palabra y en Tu clase de amor. Te damos la alabanza por todo, Padre, en el nombre de Jesús.

Referencias bíblicas:

1 Corintios 13:4-8 (NVI)

1 Corintios 14:1

Efesios 4:15,32

Efesios 5:1,2